TRANSILVANIA: SIGHISOARA

Fig. 1. La Torre del Reloj, símbolo de la ciudad.

Esta ciudad, declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad en 1999, es una de las pocas urbes medievales habitadas que se conservan en Europa.

La historia de Sighişoara empieza hacia el siglo **XI**, cuando los Magiares llegan a la zona que actualmente recibe el nombre de Transilvania. Una gran parte de este pueblo se desplazó un poco más hacia el oeste, asentándose en lo que hoy es Hungría, pero un grupo reducido, los **Secui**, se quedó en la zona como avanzadilla y defensa del territorio principal.

Tras las luchas por la ocupación de esa comarca y su defensa de los ataques, principalmente de Mongoles y Turcos, la región tuvo que ser repoblada con la ayuda de pueblos vecinos, por el sur con Rumanos de Oltenia y del oeste con los Sasi, llamados de esta forma porque provenían de la zona de Sajonia, en la actual Alemania; su llegada está datada en la segunda mitad del siglo **XII**.

Esta nueva población, la mayoría de ellos agricultores, empezaron a formar gremios, alcanzando cierta autonomía en sus lugares de residencia, año 1376, y transformando posteriormente las ciudades y aldeas de la zona cercana a Sighişoara.

Para encontrar el primer documento que habla de esta ciudad, aunque no con el nombre actual, debemos de esperar hasta el siglo **XIII**, cuando se menciona a "**Castrum Sex**", en 1280, al inicio de las primeras obras de fortificación de la zona, en la actual "colina de la Ciudadela".

Lo que vemos en nuestros días del centro histórico de Sighişoara, el cuál se ha conservado casi intacto desde sus orígenes, lo podemos considerar dividido en dos zonas:

- Las fortalezas situadas en la ladera -muy abrupta- y parte alta de la colina, zona más estrecha, la cuál domina el valle del río Târnava Mare.
- Y una zona inferior, unos 40 metros por debajo de la anterior y situada en la falda de la colina, denominada la "Ciudad de Abajo".

Esta distribución ofrece a la villa una configuración urbana muy especial y ha determinado su desarrollo y el de su sistema defensivo; en total contraposición con las otras ciudades rumanas del mismo origen, las cuales se construyeron en zonas bajas, lo que les permitía un crecimiento radial.

Para demostrar que en la zona la población tiene diferentes orígenes sólo hay que ver los variados nombres que ha tenido esta ciudad. El primitivo asentamiento junto al río Saes, siglo XII, recibió el mismo nombre, **Saes**, posteriormente, año de 1280, se menciona la fortificación denominada **Castrum Sex** -por el origen latino de la zona-. Hacia 1298 se produce el establecimiento de dos órdenes monacales de origen alemán: las monjas Dominicas, fundan el monasterio de Schespurch, y denominan a la ciudad como **Schässburg** y la de los franciscanos. Una segunda llegada de inmigración, en este caso de artesanos de origen magiar la denominaron como **Civitas de Segusvar**, posteriormente **Szegesvaar**, denominación que aparece en el año 1367. Los primitivos rumanos la denominaban Seghişore, año de 1435, hasta alcanzar el nombre actual por la que es conocida por todos nosotros, **Sighişoara**.

Una demostración de la importancia alcanzada por la ciudad dominada por los artesanos y los gremios por ellos formados, que en su máximo esplendor llegó a tener hasta 25 corporaciones, la mayoría de origen Magiar y Sasi, es que fue la primera en toda Transilvania en lograr el **estatuto de ciudad,** en **1517**. Testimonio de su poderío y riqueza es la existencia, entre los siglos XIV al XVIII de nueve iglesias, de las que desgraciadamente sólo han llegado tres a nuestros días -la iglesia del Monasterio, la de la Colina y la de la Leprosería-; además del esfuerzo necesario para levantar las grandes fortificaciones que esta ciudad tuvo. Siendo considerada su ciudadela, a finales del siglo XIV, como una de las más difíciles de conquistar de toda Transilvania, terminando por no ser conquistada nunca, pese a los diferentes intentos sufridos durante su larga historia, siendo el último en el año de 1704.

Fig. 2. Muro de defensa.

AUTOR: FERNANDO LLORENTE MARTÍNEZ
Http://www.rumtor.com

LA CIUDADELA FORTIFICADA Y SUS ALREDEDORES

Se piensa que desde los primeros momentos del asentamiento de la población Sasi se construyó una primitiva fortaleza, pequeña, y situada en la parte alta de la colina, fortificación que fue completamente destruida en la invasión de los Mongoles de los años 1241-1242.

Rápidamente fue reconstruida y aparece mencinada, bajo el nombre de Castrum Sex en el **año de 1280**. Esta fortificación constaba de un muro de piedra de 3 a 4 metros de alto por 930 metros de longitud, situado a ambos lados de la colina, con adarve o camino de ronda donde se guarnecían los defensores y con almenas, lo que permitía conseguir un máximo de eficacia para los arqueros y ballesteros, que constituían el armamento principal de la época.

En el **siglo XV**, cuando aparecen las armas de fuego, la muralla fue reforzada y su altura creció otros 3 o 4 metros más y se prepararon las almenas para este nuevo avance en la guerra, estrechándolas, creando troneras u orificios y orientándolas hacia abajo, permitiendo a los defensores un tiro más eficaz contra los atacantes.

De nuevo en los **siglos XVI** y **XVII**, sobre todo después del gran incendio de 1676, momento de máximo explendor de la ciudad, la muralla sufre nuevas modificaciones, en este caso endureciendo su material y levantando algunas de sus partes hasta alcanzar los 14 o 15 metros de altura. Por el interior, junto a la muralla, existían caminos o adarves para que la guardía pudiera moverse libremente, con arcadas y contrafuertes, muchos de los cuales todavía se conservan.

Para una mejor defensa de los muros y para una buena observación de toda la zona cercana se levantaron 14 torres con la misión de reforzar el sistema defensivo de la ciudad. Delante de ellas se construyeron bastiones o barbacanas con plataformas de tiro, desde donde la artillería podía abrir fuego de una manera muy eficaz.

La población era de unos 3.000 habitantes, que en caso de peligro se refugiaban en la ciudadela, que tenía 8 pozos artesanos, con una profundidad de 34 metros cada uno, hasta alcanzar el nivel del río. Las casas estaban preparadas para servir tanto de vivienda como de refugio o defensa, con ventanas cuadradas, estrechas y pequeñas. Los tejados, en forma de atalaya e inclinados, sobresalían mucho hacia la calle, de modo que desde arriba se pudiera vigilar los movimientos de los intrusos.

A todo esto hay que añadir, escaleras oscuras, calzadas estrechas, zonas con arcos, muchas esquinas y todo con poca luz. Las estrechas calles unían las dos puertas de entrada a la ciudadela, la que se encuentra debajo de la torre del Reloj y la que está debajo de la de los Sastres y se juntan en la plaza de la Ciudadela.

En la actualidad el muro defensivo se conserva casi en su totalidad, junto con tres bastiones y nueve de las catorce torres defensivas; el resto desapareció en el gran incendio que azotó la ciudad en abril de 1676 y que destruyó, en sólo seis horas, sus tres cuartas partes. También a finales del **siglo XIX** se realizaron grandes cambios, sobre todo en la parte oeste del sistema defensivo; sólo en 50 años se destruyeron varios de los edificos más antiguos y representativos del diseño urbanístico de la ciudad, siendo las fechas más importantes de estos cambios: 1886 cuando fue demolida la torre de los Toneleros para levantar la alcaldía -siendo esta la torre más vieja de la ciudadela- y en 1894 que se derriban la torre de los Cerrajeros junto con el monasterio Franciscano, para dejar sitio a la actual iglesia Católica.

La lenta evolución económica de la ciudad, en comparación con otros núcleos urbanos cercanos, explica las pequeñas modificaciones sufridas con el paso del tiempo, motivo por el cual, el centro de esta ciudad se ha conservado en condiciones tan buenas hasta la actualidad. Además, las construcciones realizadas desde el siglo XIX se han intentado integrar en el estilo urbanísitco propio de la urbe, con la excepción de la actual sede del Ayuntamiento.

Muy importante en la estructura urbanística de la ciudad es la distribución de las calles, característica de la época, y que además han conservado el pavimento, en forma de adoquinado de pequeñas piedras. Se trataba de agrupar a los distintos gremios en zonas, comunicadas con pasadizos estrechos, y que junto al relieve tan especial, confieren al conjunto un aspecto muy particular.

En el centro histórico, mezcla de varios estilos arquitectónicos, entre los que destacan el gótico tardío, el renacentista y el barroco, hay tres grupos de edificios que se han conservado casi perfectamente con el paso del tiempo:

- Las viviendas de los gremios, en la actualidad se conservan 164 casas, que datan del período entre los siglos XV al XIX, han conservado su forma, los materiales de construcción originarios y el sistema de acceso a su interior en forma de arcos. Una característica de las casas son sus "ornamentos inclinados" en las fachadas exteriores. Las viviendas más representativas son la **Casa de Vlad Dracul**, la **Casa Veneciana** y la **Casa del Ciervo**.

Fig. 3. Fachadas de las casas de los artesanos.

Fig. 4. La Torre de los Estañeros.

- Edificos públicos, trece en total, destacando las dos iglesias de estilo gótico, que sólo han sufrido unas pequeñas modificaciones en la configuración de sus arcos.

- Muralla y torres. Este sistema defensivo es el mejor conservado de toda Rumania, casi un 90% de las construcciones originales se pueden ver en nuestros días, en contraposición con otros centros urbanos de Transilvania, como Braşov, 45%, Sibiu, 30% y Cluj, sólo el 15%.

LA MURALLA Y SUS TORRES DE DEFENSA

Algunas de las torres que quedan en pie han sido reconstruidas y otras restauradas, pero desgraciadamente no todas han tenido esta suerte. En el momento de máximo explendor de la ciudad, mediados del siglo XVII, había cinco bastiones y catorce torres -trece construidas y mantenidas por los gremios más importantes de la ciudad-: la de los **Curtidores**, los **Estañeros**, los **Joyeros**, los **Cordeleros**, los **Carniceros**, los **Peleteros**, los **Tejedores**, los **Sastres**, los **Zapateros**, los **Cerrajeros**, los **Toneleros**, los **Barberos**, los **Herreros** y la **Torre del Reloj**. De todo el sistema defensivo han llegado hasta nosotros sólo nueve torres y tres bastiones, que son, empezando desde la izquierda de la Torre del Reloj, las siguientes:

TURNUL TABACARILOR -de los CURTIDORES-: Es una de las más viejas construcciones defensivas; tiene forma de prisma cuadrangular de pequeñas dimensiones y con el tejado con un solo alero e inclinado hacia el interior de la ciudad.

En el año 1631 se construye, unida a ella, la torre de los Barberos, que fue destruida con posterioridad. Pero sus huellas todavía son visibles en la fachada de su vecina torre.

Entre esta torre y la de los Estañeros, todavía se conserva una parte de las galerías o adarves, por donde se movían los defensores de la ciudadela.

TURNUL şi BASTIONUL COSITORARILOR -de los ESTAÑEROS-: Considerada una de las torres con una construcción más extraña de todas las que hubo en la ciudad. Tiene una arquitectura potente y adaptada a las técnicas de lucha que se han ido sucediendo con el paso de los años.

Su base es rectángular, pero sostiene un cuerpo pentagonal; además, el tejado es de forma exagonal, de lados desiguales que se apoyan en grandes columnas, entre las que se encuentran parapetos para los fusiles. Todos estos cambios en su forma y volumen, unidos a los agujeros de bala que tapizan su fachada, contribuyen a expresar el paso del tiempo y hacen que esta vieja torre porte con orgullo su forma y le otorgue una extraña fuerza cuando se está delante de ella.

A continuación vendría **TURNUL GIUVAERGILOR sau AURARILOR** -de los JOYEROS-, que en la actualidad no está considerada como parte del muro defensivo. Es la pimera torre en ser mencionada en un documento, concretamente del año 1511, esta construida en el punto más alto de la Ciudadela, en la zona suroeste de la altiplanicie superior. Es una construcción rodeada de muchas leyendas y habiendo tenido una importancia histórica extrema, finalmente ha pasado a un segundo plano en la actualidad.

En 1603 la torre es renovada y fortalecida con un foso y un parapeto de tierra. Siendo su misión durante mucho tiempo la de mantener una posición clave en el sistema defensivo de la Ciudadela, su destino fue trágico, ya que después de una explosión que voló el muro de unión entre esta torre y la de los Cordeleros, en 1809 un rayo destruye su tejado y el piso superior, en 1863 sus viejos muros son transformados en el gimnasio de la Escuela de la Colina y posteriormente, en 1935, sería transformada en tanatorio.

TURNUL FRÂNGHERILOR -de los CORDELEROS-: Situada en la esquina noroeste de la llanura inferior, de forma cuadrada y superpuesta a una anterior construcción más vieja. Reconstruida en el año 1630 y finalmente transformada en la vivienda del guardián del cementerio.

La sección de la muralla entre esta torre y la siguiente tiene un gran valor documental, porque se ha conservado casi en su total integridad, permitiendo ver con total claridad las distintas fases de construcción en el desarrollo de la Ciudadela.

Fig. 5. La torre de los Cordeleros.

Fig. 6. La torre de los Zapateros.

TURNUL şi BASTIONUL MACELARILOR -de los CARNICEROS-: Construida probablemente en el siglo XV y reconstruida en el XVI, no se hace mención de ella en ningún documento hasta 1680.

Su posición en la zona más abrupta de la falda de la colina explica su importancia extratégica desde el punto de vista defensivo.

Es una torre exagonal, con cinco de sus seis lados hacia el exterior de la muralla, siendo el sexto parte de ésta.

Continuando hacia la siguiente torre, tras unos metros, nos encontramos que en el muro existe una pequeña puerta de coqueto arco, denominada por los lugareños como "TORLE". Esta denominación se cree que proviene de la palabra rumana "târla", refiriendose a la puertecita por la cual se llegaba a los establos de ovejas que tenían los habitantes rumanos del barrio de Corneşti, cercano a dicha puerta.

TURNUL COJOCARILOR -de los PELETEROS-: Está muy cerca de la torre anterior. Construida en el siglo XV, es de forma cuadrada y tiene unas dimensiones modestas.

TURNUL CROITORILOR -de los SASTRES-: Nos encontramos ante la seguna puerta de acceso a la Ciudadela. Probablemente construida en el siglo XIV y su construcción es de gran simplicidad, de planta rectangular, con un tejado fuerte y en su base hay dos pasajes abovedados en cruz y que antiguamente disponía de puertas en ambos extremos. Sobre estas puertas se levantan dos pisos preparados con huecos para disparar. En el nivel superior, junto a estos sistemas defensivos, en los lados más largos existen tres agujeros para arrojar líquidos hirvientes sobre los atacantes.

En el incendio de 1676 se destruyeron los niveles superiores al explotar las reservas de pólvora que estaban almacenas en la torre. Tres años más tarde fue reconstruida y se la dotó de mejores armas defensivas; además de cerrarse el pasaje del noroeste.

La torre se utilizó hasta 1935 como depósito de pólvora, año en el que fue restaurada y retomó la forma que tenía cuando fue construida.

TURNUL şi BASTIONUL CIZMARILOR -de los ZAPATEROS-: Apoximadamente a 180 metros de la torre de los Sastres, nos encontramos con esta otra; construida en 1594 y reformada en 1650.

De forma exagonal, con lados irregulares, coronada con un techo de tejas de grandes aleros, del cuál se prolonga una coqueta torrecilla de observación, ofreciendo al conjunto un pintoresco aspecto.

TURNUL FIEARILOR -de los HERREROS-: Podemos considerarla como la heredera de la torre de los Barberos, destruida por orden del alcalde Martin Eisenburger, pero en 1631 se construye esta otra.

Se encuentra en la parte este del sistema defensivo y es la zona que más transformaciones ha sufrido, principalmente durante el siglo XIX. Esta adosada directamente en el muro, por lo que desde el exterior parece mucho más alta que desde dentro de la Ciudadela. Tiene dos pisos, dotados de troneras para el disparo, ventanas y huecos preparados para arrojar líquidos hirvientes a los asaltantes.

TURNUL CU CEAS -LA TORRE DEL RELOJ-

Finalmente llegamos a la entrada principal a la torre que es el símbolo de Sighişoara:

TURNUL CU CEAS sau STATULUI -del RELOJ o del CONSEJO-: Con sus 64 metros de altura es el monumento más representativo de la ciudad.

Construida en el siglo XIV para defender la entrada principal a la Ciudadela y como alojamiento de su cerpo de guardia; en un principio debía de tener como máximo dos niveles y

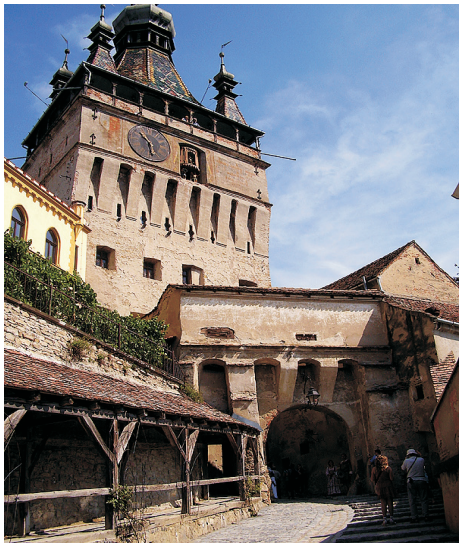


Fig. 7. La Torre del Reloj.

Fig. 8. Reloj y hornacida de la fachada que da a la Ciudadela.

también se utilizó de residencia del alcalde de la ciudad hasta 1556. A finales del siglo XIX fue convertida en museo.

Su diseño actual proviene de la reconstrucción realizada tras el incendio de 1676; tiene la forma de un prisma de base rectangular, de 14 x 8,66 metros, con potentes muros, cuatro pisos y un quinto y último donde se encuentra un balcón corrido que sobresale 1,40 metros de la pared y finaliza con un tejado de estilo barroco que data de 1677.

Los muros exteriores de la planta baja tienen un grosor de 2,35 metros, mientras que los de los dos siguientes pisos, son de 1,30 metros. Hasta aquí el conjunto mantiene la línea recta, sin ningún tipo de ornamento, solamente aparecen, cuatro estrechas ventanas de observación y por encima de ellas existen ocho troneras para el disparo. Pero esta formación recta es interrumpida, en el tercer piso, porque el muro sobresale, cerca de tres metros, dejando otros ocho huecos, por donde se podida arrojar líquidos; dando al conjunto fuerza y poderío. Este piso no es igual en todos los lados de la torre, siendo sólo así en las caras que dan al interior de la ciudadela y hacia la Ciudad de Abajo.

El tejado, de forma piramidal, tiene una altura de 34 metros, estando un primer tramo cubierto de tejas coloreadas en blanco, amarillo, rojo y verde, colocadas en la reconstrucción de 1894, y el final unido a dos cúpulas, en forma de bulbo, de cobre, terminadas en pico, donde está colocado un pequeño globo de oro, sobre el cuál se encuentra una veleta con forma de gallo.

Las cuatro torrecillas, de 12,5 metros de altura, que salen de la base del tejado representan la autonomía jurídica que tenía la ciudad.

La entrada a la Ciudadela por esta torre estaba muy bien fortificada y defendida. Había tres puertas, la primera estaba bajo la bóveda de la actual Casa de Cultura, que actuaba a modo de barbacana. Al atravesarla nos lleva a un patio donde podemos observar la majestuosidad y el poderío de esta torre y donde se encontraría la segunda puerta de acceso, la cual estaba construida de madera de roble y reforzada con barras de hierro. Antes de abandonar este patio, debemos de fijarnos un poco hacia la izquierda en un pasadizo cubierto, denominado "**corredor de la mujeres ancianas**" (en la fig. 7 se aprecia abajo a la izquierda), construido en 1780, el cual facilita los movimientos durante el invierno, cuando el suelo está nevado o congelado.

Al pasar esta segunda puerta nos encontramos debajo de la torre, a la derecha hay una pequeña celda donde estaban los presos condenados a muerte a la espera de su ejecución.
Finalmente, nos encontramos con la tercera barrera de entrada, situada un poco a la izquierda de la segunda, estaba metida dentro del muro y se levantaba con unas poleas, como una guillotina; así se conservó hasta el año 1867.
Actualmente en el interior de la torre nos encontramos, en sus primeras dos plantas, con un museo, denominado La Vieja Sighişoara. En el tercer piso se puede visitar una antigua farmacia con todos los instrumentos de la época necesarios para la fabricación de los medicamentos. En el siguiente piso nos encontramos con el mecanismo del reloj y finalmente en el quinto, llegamos al balcón desde donde existe una maravillosa panorámica de la ciudad.

La existencia del reloj, que da nombre a esta torre, esta documentada desde 1648, aunque no se sabe con seguridad la fecha de su instalación. Tiene dos grandes esferas, de 2,40 metros de diámetro, situadas en las fachadas que dan hacia la Ciudadela y hacia la Ciudad. A su lado se encuentran dos hornacinas de la misma altura y una anchura de 1,8 metros, donde se encuentran unas figurillas esculpidas en maderada de tilo, de una altura de 0,80 metros, pintadas en colores fuertes y contrastados.

En la fachada que da a la Ciudadela, en su hornacida nos encontramos, en su base una figura, vestida de amarillo, con una rama de olivo en la mano, que simboliza la Paz. A su derecha hay otra con una imagen de un hombre con camisa azul que es la que da los "cuartos de hora".

Domingo: El día del Sol, tiene como imagen a una mujer con camisa larga azul y falda roja, la cual tiene alrededor de su cabeza rayos dorados. Representa al símbolo del oro.

Lunes: El día de la Luna, representada con la diosa Selene, identificada con Artemisa o Diana, diosas de la caza y protectora de los animales, respectivamente. Está vestida con un traje azul claro. Esta imagen tiene en las manos un arco y una saeta, y sobre su cabeza la luna en fase de cuarto. Representa al símbolo de la plata.

Martes: El día del dios Marte, imagen de la guerra y de la muerte, representado por un hombre con camisa roja y peto azul, con botas y en las manos una pica. Sobre la cabeza tiene el símbolo del zodiaco de capricornio, el cuál era el símbolo medieval del hierro.

Miércoles: El día del mensajero, representado por él mismo, Mercurio o Hermes, romano o griego, dios del comercio; con la imagen de un joven majestuoso, con camisa roja, peto verde y botas con alas. Sobre su cabeza el símbolo del mercurio que se utiliza en la extracción del oro y la plata.

Jueves: Representado por el dios Júpiter o Zeus, según sea romano o griego. La figura tiene sobre su cabeza una corona de oro y está vestida con una camisa roja y un capote de armiño. Apoya su pie derecho sobre un globo terráqueo y tiene en sus manos los símbolos del rayo y del trueno. La representación que tiene sobre su cabeza es la alegoría del gremio de los estañeros, al cual protejía, intentando mantener limpio a los metales de la corrosión.

Viernes: Nos encontramos con la representación de la diosa de la belleza, Venus o Afrodita, romana o griega respectivamente. La figura tiene el pecho y la pierna derechos descubiertos; con una falda verde y roja, acaricia con la izquierda a cupido que la sostiene un espejo. Sobre la cabeza está el símbolo del lucero del Alba, Venus, que representa al cobre.

Sábado: Está representado por el padre de los dioses, Saturno o en el caso griego con el dios del tiempo Cronos y también con el dios de la agricultura, la paz y la abundancia. Figura con barba, camisa azul recogida y falda roja, tiene el pie derecho con una prótesis, pata de palo, teñida de negro. Porta sobre su cabeza el símbolo del plomo, de la noche, opuesto al de la luz y el sol, ¿quizás por que este día es el fin de la semana?

Fig. 9. Representación de los días de la semana.

Por encima de ellas hay dos figuras que representan a la Justicia, son de color azul claro y verde, una tiene en su mano la balanza y la otra un sable levantado. Finalmente, a cada lado suyo, hay otras dos, algo más pequeñas, que representan al día y a la noche.

En el lado que da hacia la ciudad, la hornacida tiene en su base la misma figura del hombre que da los cuartos de hora. A su lado nos encontramos otra que todavía es casi un enigma, un joven desnudo hasta la cintura, con un especie de pantalón desgarrado; se cree que representa la imagen de un verdugo. Por encima de ellas aparecen las figurillas que representan a los días de la semana, las cuales son divinidades griegas o romanas, que tienen sobre su cabeza símbolos alquimistas. A medianoche se produce el cambio de la figura correspondiente.

Fig. 10. Casa de Vlad Dracul.

Fig. 11. Escalera cubierta.

Fig. 12. La zona de la Colina.

Fig. 13. La Casa con el Ciervo.

OTROS MONUMENTOS IMPORTANTES

LA CASA DE VLAD DRACUL: Se presupone que el príncipe Valaco, Vlad Ţepeş, alias el Empalador, nació en ella, lugar donde habitaba su padre, Vlad Dracul I, entre los años 1431 y 1436. Es el edificio civil construido en piedra más antiguo de la ciudad.

En el siglo XVII el pintor Paulinus habitó en la casa y la decoró con un hermoso fresco que representa simbólicamente el estado espiritual de los habitantes de la ciudad frente a los reiterados intentos de conquistarla.

LA ESCALERA CUBIERTA: Construida en 1642 que con sus 175 escalones de madera salva una diferencia de nivel de 24 metros entre dos partes de la ciudad. Es la única escalera de este tipo en todo el país y permite el acceso libremente durante el invierno a la parte alta de la colina.

LA IGLESIA DE LA COLINA: Importante monumento de arquitectura típicamente transilvana. Su construcción, en estilo gótico, se realizó entre los siglos XIII y XIV, dotándola de tres naves. Interiormente es muy simple, con un púlpito esculpido en 1480 y con frescos en sus paredes. Los trabajos de renovación han terminado recientemente, en 1999. Está dedicada a San Nicolás.

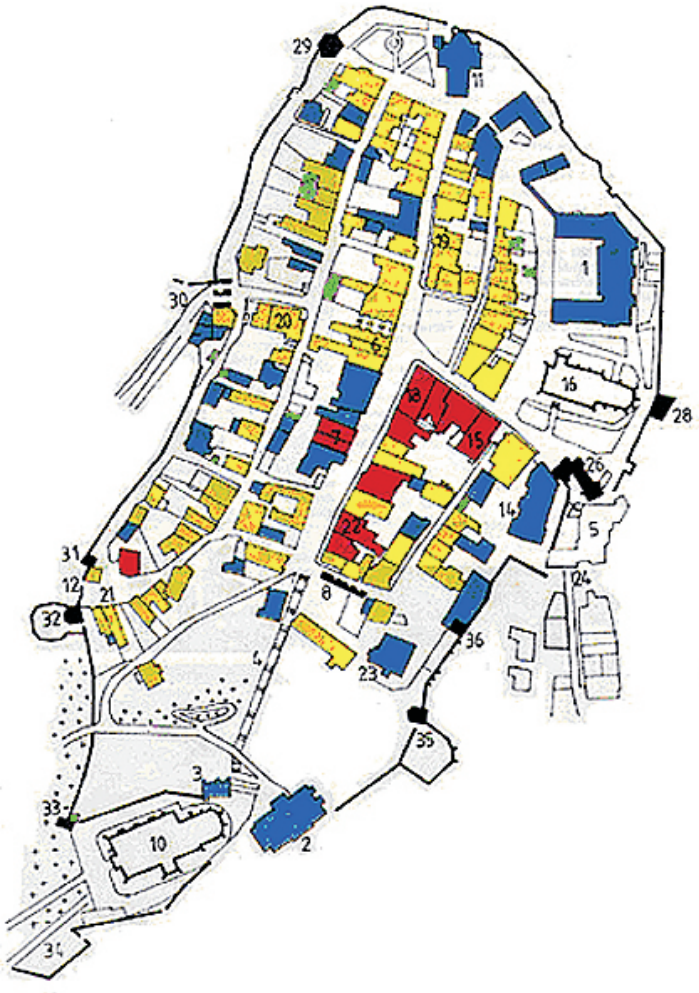
Los investigadores se han puesto finalmente de acuerdo en considerar que esta construcción fue levantada sobre los restos de una antigua ciudadela anterior al año 1200, probable de la época de 1191 a 1198. Su construcción en la zona más alta de la colina nos indica que este era un lugar de refugio para los habitantes de la zona en caso de peligro.

LA IGLESIA DEL MONASTERIO DOMINICO: Construida en 1298 y dedicada a la Virgen María. En su interior destacan: su hermoso altar barroco, realizado en 1680 y alfombras orientales de pequeño tamaño.

LA CASA VENECIANA: Delante de la anterior iglesia, se encuentra este edifico, construido en el siglo XVI, interesante por los marcos de ventana realizados en piedra imitando el gótico veneciano, de ahí su nombre.

LA CASA CON EL CIERVO: Es el edificio civil más espectacular de toda la Ciudadela. Su forma actual data del siglo XVII y en ella destacan sus techos y algunas de sus salas completamente pintadas.

1. Ayuntamiento (edificio de 1886-1888).
2. Instituo "Joseph Haltrich" .
3. Escuela Vieja.
4. Escalera Cubierta.
5. Casa de cultura "Ciprian Porumbescu".
6. Biblioteca.
7. Casa "N. D. Cocea".
8. Ruinas de la Iglesia Vieja.
9. Paso de coches hacia la Plaza de la Ciudadela.
10. Iglesia de la Colina.
11. Iglesia católica-romana (edificio nuevo).
12. Entrada a la ciudadela.
13. Entrada al cementerio.
14. Internado del Instituto "Joseph Haltrich" (edificio viejo).
15. Casa "Vlad Dracul".
16. Iglesia del Monasterio Dominico.
17. Antigua Casa de la plaza del museo
18. Casa del Ciervo.
19. Antigua Casa de la calle del Bastión.
20. Antigua casa de la calle de los Carpinteros.
21. Edificios antiguos de la calle de los Peleteros.
22. Edificios antiguos de la calle de la Escuela.
23. Casa Parroquial.
24. Entrada principal a la Ciudadela bajo la Casa de Cultura.
25. Fortificaciones de la puerta principal.
26. Torre del Reloj.
27. Terraza.
28. Torre de los Herreros.
29. Torre y bastión de los Zapateros.
30. Torre de los Sastres y paso de coches.
31. Torre de los Peleteros
32. Torre y bastión de los Carniceros.
33. Torre de los Cordeleros.
34. Antigua posición de la torre de los Joyeros.
35. Torre y bastión de los Estañeros
36. Torre de los Curtidores



Muralla fortificada y edificios eclesiásticos S. XIII-XV.

Edificios de los S. XV-XVI.

Edificios de los S.. XVII-XVIII.

Edificios del S. XIX y primera parte del XX.

Dependencias construidas en leña.

Fig. 14. Mapa con los monumentos más importantes de la ciudad.